



PENTECOSTÉS



¡A la calle! que ya es hora
de pasearnos a cuerpo
y mostrar que, pues vivimos, anunciamos algo nuevo.
No reniego de mi origen
pero digo que seremos
mucho más que lo sabido, los factores de un comienzo¹.

Día de la Acción Católica y del Apostolado seglar

"Un pueblo que sale al encuentro"



Hace unos días Imanol Zubero (eskerrik asko) en un encuentro en Portugalete nos invitaba a transitar "del desasosiego a la esperanza"². Esta fiesta de Pentecostés, si la vivimos en profundidad, nos ayuda/acompaña en este tránsito.

Así que me dispongo a la faena tratando de ser fiel a las "sugerencias" del Espíritu a la vez que acogiendo sus dones y frutos para mi vida personal y eclesial.

+ **En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.**

Hago silencio para escuchar sus murmullos. Me coloco en lugar y posturas que lo posibiliten y me uno a toda la Iglesia en esta antigua secuencia de Pentecostés.

Ven, Espíritu divino, manda tu luz desde el cielo. Padre amoroso del pobre; don, en tus dones espléndido; luz que penetra las almas; fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo, tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego, gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma, divina luz, y enriquécenos. Mira el vacío del hambre, si tú le faltas por dentro; mira el poder del pecado, cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo, lava las manchas, infunde calor de vida en el hielo, doma el espíritu indómito, guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones, según la fe de tus siervos; por tu bondad y tu gracia, dale al esfuerzo su mérito; salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno.

www.youtube.com/watch?v=R0yCGfKeODA (Kairoi)

¹ De Gabriel Celaya

² Si alguno tiene interés se os puede pasar el texto de la charla

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 2, 1--11

Al cumplirse el día de Pentecostés, **estaban todos juntos** en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplaba fuertemente, **y llenó toda la casa** donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. **Se llenaron todos de Espíritu Santo** y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse.

Residían entonces en Jerusalén judíos devotos venidos de **todos los pueblos** que hay bajo el cielo. Al oírse este ruido, acudió la multitud y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. **Estaban todos estupefactos y admirados**, diciendo: «¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay partos, medos, elamitas y habitantes de Mesopotamia, de Judea y Capadocia, del Ponto y Asia, de Frigia y Panfilia, de Egipto y de la zona de Libia que limita con Cirene; hay ciudadanos romanos forasteros, tanto judíos como prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las grandezas de Dios en nuestra propia lengua».

https://www.youtube.com/watch?v=Bx3nw9KPIXY&list=RDBx3nw9KPIXY&start_radio=1

1ª carta de Pablo a los Corintios 12, 3b-7. 12-13

Nadie puede decir: «Jesús es Señor», sino por el Espíritu Santo. Y hay **diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu**; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. Pero a cada cual se le otorga **la manifestación del Espíritu para el bien común**.

Pues, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo.

Pues todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, **para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.**

a. Estaban **todos juntos**.... (contempla el cuadro tan distinto de ciertas imágenes en que sólo están (doce hombres") Fíjate cuantas veces se insiste en "todos".

b. ¿te ayude a entender la realidad de la sinodalidad... el caminar juntos...? ¿pasa esto en tu comunidad, en tu grupo? . ¿Ves que realmente los en tu entorno los carismas son para el bien común? Pide al Espíritu que renueve esta experiencia en tus entornos. Que sea posible el diálogo, la comunión entre los distintos poniéndose a la escucha del Señor

c. Contempla y da gracias por el cambio que experimentan aquellos que estaban reunidos en una casa (¿encerrados o celebrando algo?) que se arriesgan a "salir" y anunciar con coraje.... Empezaron a hablar "en otras lenguas" - ¿hablaremos nosotros también "otro lenguaje" que sea más comprensible para las personas de nuestro tiempo... abandonaremos ciertos lenguajes –palabras y ritos- extraños a nuestros convecinos? En la liturgia, en la catequesis, en las homilías...

d. ¿Tenemos confianza en que esta puede ser también nuestra experiencia si nos dejamos guiar por el Espíritu más allá de nuestros propios intereses o imágenes?

Rebobina en dos minutos lo que más te ha tocado el corazón, el ánimo en este rato de hacerte con la Palabra.

Siempre es Pentecostés

Cuando rezamos, cuando cantamos,
cuando la fiesta es
un celebrar gozoso es el día
grande: Pentecostés.
Cuando llevamos en nuestras manos
un resplandor de luz
/ en nuestro pecho vive y palpita,
el que murió en la cruz. / (2)

CUANDO EL SEÑOR, ALIENTA EN
NOSOTROS,
SIEMPRE ES PENTECOSTÉS.
CUANDO EL AMOR, NOS LANZA A LA
VIDA,
SIEMPRE ES PENTECOSTÉS.

Cuando queremos comprometernos
en una misma fe,
una tarea, un compromiso...
siempre es Pentecostés.
Cuando decimos sí a la Iglesia
con plena lucidez,
/ soplan de nuevo vientos del cielo,
porque es Pentecostés. / (2)
ESTRIBILLO.

Cuando los hijos ya van creciendo
y dicen que quieren ser
miembros de Cristo y de su Iglesia,
siempre es Pentecostés.
No nos separan lenguas ni razas,
nuestra consigna es,
/ ser en el mundo un testimonio,
porque es Pentecostés. / (2)
ESTRIBILLO.

Cuando la fuerza que estaba oculta
vence con su poder,
nuestros temores, nuestro egoísmo,
siempre es Pentecostés.
Cuando aceptamos ser levadura
y llama que quiere arder,
/ nos vinculamos más a la Iglesia,
porque es Pentecostés. / (2)
ESTRIBILLO.

Todos unidos en la vida.
Vamos buscando un horizonte,
arriésgate, arriésgate, arriésgate,
hay algo más,
arriésgate, arriésgate, arriésgate sin
vacilar.

Ningún camino es largo
para el que cree,
ningún esfuerzo es grande
para el que ama,
ninguna cruz vacía
para el que lucha.

Todos unidos en la vida.
Vamos buscando un horizonte,
arriésgate, arriésgate, arriésgate, hay algo
más,
arriésgate, arriésgate, arriésgate sin
vacilar.

Cambemos las promesas
en realidades,
luchemos como hermanos
por la justicia,
sembramos hoy la aurora
de un nuevo día.

Todos unidos en la vida.
Vamos buscando un horizonte,
arriésgate, arriésgate, arriésgate, hay algo
más,
arriésgate, arriésgate, arriésgate sin
vacilar.

El pan que trabajamos
con nuestras manos,
el cáliz que llevamos
con alegría,
traerán la primavera
a nuestras vidas.

Todos unidos en la vida
Vamos buscando un horizonte,
arriésgate, arriésgate, arriésgate, hay algo
más,
arriésgate, arriésgate, arriésgate sin
vacilar.

Oración al Espíritu³:

Somos la Iglesia del Espíritu Santo, del Espíritu de Cristo resucitado. Ahora es el momento de acabar con todos los miedos y los temores para vivir desde la confianza. En medio de este mundo, siempre tentado por el poder y la riqueza, la Iglesia está llamada a abrir todas sus puertas y ventanas para que el Espíritu que ha recibido se haga extensivo a todo el mundo y a toda la creación. Ella no puede ser frontera cerrada para la libertad. Hoy, ha de abrirse al impulso del Espíritu que le dice que ha de ser «Iglesia en misión, sinodal, plural y unida, en salida, compasiva, generosa, de perdón y sanación, de fuerza para los débiles y denuncia para los injustos y los inmisericordes», para llamarlos a la conversión de corazón. Presentamos ahora los deseos y anhelos que el Espíritu suscita en nosotros.

Espíritu Santo, haznos soñar con una Iglesia que sepa: Abrirse a las sugerencias del Espíritu para tener un lenguaje nuevo, una lengua de luz y de verdad, de libertad y de justicia, de coherencia y entrega radical. R. Ven, Espíritu Santo, ven.

Espíritu Santo, haznos soñar con una Iglesia que sepa: Llegar al hombre y la mujer de hoy y hablarles en su propio idioma, en su dolor y angustia, en su pobreza y cansancio, en su agobio, para, más allá de las diferencias y las divisiones implantadas, llegar a entenderlos y ser entendida en su mensaje de amor y gracia. R. Ven, Espíritu Santo, ven.

Espíritu Santo, haznos soñar con una Iglesia que sepa: — Descentrarse y abrirse, como nunca, al lenguaje del ecumenismo y del diálogo, en la verdadera libertad y en el deseo del encuentro de lo más humano y lo más digno. Ahora no estamos para distinguarnos, sino para salvarnos; para salvarnos todos los cristianos en Cristo y todas las religiones en el amor. Nos toca amar sin fronteras y sin límites porque es lo propio de nuestro Espíritu. R. Ven, Espíritu Santo, ven.

Espíritu Santo, haznos soñar con una Iglesia que sepa: — Que la Iglesia, en su interior, hoy como nunca, se siente impelida por el Espíritu para vivir la diversidad de dones, ministerios y funciones atendiendo al bien común, sabiendo que es un mismo Dios el que obra todo en todos. Solo así será una Iglesia creíble. Una Iglesia con vocación firme a la santidad y con vocaciones que encarnan el amor y la entrega en la comunidad y en el mundo. R. Ven, Espíritu Santo, ven.

Espíritu Santo, haznos soñar con una Iglesia que sepa: — Que el mundo, hoy, lo que más necesita y pide, en todo su dolor y división, en todos sus miedos, temores y parálisis, es el Espíritu del que todos nosotros hemos bebido. Un espíritu de lo común, de la corresponsabilidad. R. Ven, Espíritu Santo, ven.

Espíritu Santo, haznos soñar con una Iglesia que sepa: Que el Espíritu de Pentecostés desea manifestarse hoy en todos los pueblos de la tierra y en todos los que hemos sido bautizados en el Espíritu de libertad, para vencer todos los miedos y los temores que hieren el corazón de lo humano. Sabemos que la eucaristía y la oración prolongan el único Pentecostés del Resucitado. Por eso buscaremos continuamente comer su Cuerpo y su Sangre por el que nos da su propio Espíritu: y escuchar con frecuencia y apertura la Palabra para que no desfallezcamos en la misión y para que nuestra fuerza sea aún mayor que toda nuestra cobardía. R. Ven, Espíritu Santo, ven.

³ Tomado de la Vigilia de Pentecostés que propone la CEE

Oración final

Ven, espíritu Santo Creador, ahora, hoy.

Quédate con nosotros,

danos tu inteligencia y llena de bondad nuestros corazones.

Tu nombre es consuelo, inspiración, vida, gracia.

Tú eres novedad, creación, fuerza.

Ven Espíritu Santo, para que tu Luz ilumine nuestro discurrir y fortalezca nuestras decisiones.

Eres el que ha hecho todas las cosas buenas —el que preside nuestro discernimiento y señala el camino de nuestras opciones—.

Tu nombre es unidad, esperanza y amor.

Aléjanos del mal, del egoísmo, de la injusticia, de la intolerancia y de la dispersión. Danos tu paz, tu bendición, tu consuelo, tu serenidad y tu sabiduría; para que transformemos nuestro presente, en la voluntad del Padre que está en los cielos. Amén. (Pedro Casaldaliga)

https://www.youtube.com/watch?v=GXwzKtUHFHs&list=RDGXwzKtUHFHs&start_radio=1

Y de corazón damos gracias:

1. Nos regalas con la **SABIDURÍA** que nos permite conocer tus caminos y descubrir las señales de tu presencia y de la presencia del Reino de Dios en nuestra historia. Que nuestras vidas sepan acogerla
2. Nos das la **FORTALEZA**. Gracias a ella somos capaces de ser testigos valientes del Evangelio y no nos acobardan las burlas ni el sabernos diferentes. Que sepamos vivir con ella.
3. Cómo te agradecemos la **PIEDAD** que en este mundo duro, violento, competitivo nos enseña a relacionarnos contigo y los hermanos con ternura, con cercanía y dialogando. Que crezca en nosotros.
4. Acogemos con gozo la **PAZ**, esa planta delicada a la que tanto cuesta crecer y vivir en nuestro mundo. Hoy vemos muchos y muchas que caminan tras ella y la van haciendo realidad.
5. Somos débiles, nos cansamos, pero tú siembras en nosotros la **PACIENCIA**, que es la esperanza en traje de faena que nos permite ser fieles y constantes.
6. Señor nos dijiste que Tú querías que nuestra **ALEGRÍA** fuese plena. El Espíritu que nos baña hace brotar en lo más profundo de nuestras vidas una fuente de alegría que nos arrebatara.
7. Tu Espíritu es **VIENTO** que nos hace olfatear horizontes de novedad y nos lleva a superar la superficialidad y el materialismo. Nos hace hombres y mujeres espirituales y vivos



Unos textos eclesiales por si quieres profundizar en la condición del laicado

El contraste paciente⁴. “Cuando los cristianos descubren el valor de la fe en sus vidas surge naturalmente el deseo de compartir esa experiencia” (158)

“Este caminar juntos implica el reconocimiento activo de la dignidad que brota del bautismo en todos los miembros de la Iglesia” (145)

“No necesitamos ser populares sino fieles” (139)

“El mensaje de Cristo es una propuesta valiosa y necesaria para la humanidad. No es una reliquia del pasado sino un tesoro vivo que abre caminos de futuro (142)

“La propuesta cristiana con su defensa de la dignidad humana.. sigue siendo el fundamento sólido para construir una sociedad más justa y fraterna. Tenemos motivos para sentirnos orgullosos, en el mejor sentido de la palabra, de nuestra fe” (143)

Lumen gentium 31. “A los laicos pertenece por propia vocación buscar el reino de Dios tratando y ordenando, según Dios, los asuntos temporales. Viven en el siglo, es decir, en todas y a cada una de las actividades y profesiones, así como en las condiciones ordinarias de la vida familiar y social con las que su existencia está como entretendida. Allí están llamados por Dios a cumplir su propio cometido, guiándose por el espíritu evangélico, de modo que, igual que la levadura, contribuyan desde dentro a la santificación del mundo y de este modo descubran a Cristo a los demás, brillando, ante todo, con el testimonio de su vida, fe, esperanza y caridad. A ellos, muy en especial, corresponde iluminar y organizar todos los asuntos temporales a los que están estrechamente vinculados, de tal manera que se realicen continuamente según el espíritu de Jesucristo y se desarrollen y sean para la gloria del Creador y del Redentor.

Apostolicam Actuositatem⁵. Es obligación de toda la Iglesia el trabajar para que los hombres se vuelvan capaces de restablecer rectamente el orden de los bienes temporales y de ordenarlos hacia Dios por Jesucristo. ... Es preciso, con todo, que los laicos tomen como obligación suya la restauración del orden temporal, y que, conducidos por la luz del Evangelio y por la mente de la Iglesia, y movidos por la caridad cristiana, obren directamente y en forma concreta en dicho orden; que cooperen unos ciudadanos con otros, con sus conocimientos especiales y su responsabilidad propia; y que busquen en todas partes y en todo la justicia del reino de Dios..... Entre las obras de este apostolado sobresale la acción social de los cristianos, que desea el Santo Concilio se extienda hoy a todo el ámbito temporal, incluso a la cultura.

“Los laicos, en virtud de su vocación, están llamados a entregar el amor de Dios que ha sido derramado en cada uno de nosotros por el Espíritu Santo, como caridad política, estando presentes en la vida pública, siendo testigos de la esperanza cristiana con valentía y ardor misionero. Ahora bien, para que el laicado lleve a cabo esta labor transformadora de las realidades temporales, la Iglesia española, en línea con el Concilio Vaticano II, ofrece la Acción Católica como cauce adecuado para formar laicos, teniendo como referencia fundamental la Doctrina Social de la Iglesia”⁶.

Conferencia episcopal española. Católicos en la vida pública

Nº 60. *La vida teológica del cristiano tiene una dimensión social y aún política que nace de la fe en el Dios verdadero, creador y salvador del hombre y de la creación entera. Esta dimensión afecta al ejercicio de las virtudes cristianas o, lo que es lo mismo, al dinamismo entero de la vida cristiana.*

Desde esta perspectiva adquiere toda su nobleza y dignidad la dimensión social y política de la caridad. Se trata del amor eficaz a las personas que se actualiza en la prosecución del bien común de la sociedad.

⁴ Carta pastoral de los obispos de Pamplona, Vitoria, san Sebastián y Bilbao 2025

⁵ Decreto sobre el apostolado de los seglares. AC

⁶ Del mensaje de la CEE para esta fiesta de Pentecostés

Nº 61. Con lo que entendemos por “**caridad política**” no se trata sólo ni principalmente de suplir las deficiencias de la justicia... Se trata más bien de un compromiso activo y operante, fruto del amor cristiano a los demás hombres, considerados como hermanos, a favor de un mundo más justo y fraterno, con especial atención a las necesidades de los más pobres.

Nº 63. Queremos subrayar aquí la nobleza y dignidad moral del compromiso social y político y las grandes posibilidades que ofrece para crecer en la fe y en la caridad, en la esperanza y en la fortaleza, en el desprendimiento y en la generosidad... una de las más altas posibilidades morales y profesionales del hombre”.

Los laicos cristianos Juan Pablo II.

Nº 42. La caridad que ama y sirve a la persona no puede ser separada de la justicia... Para animar cristianamente el orden temporal los fieles laicos de ningún modo pueden abdicar de la participación en la política, es decir, en la multiforme y variada acción económica, social, legislativa... destinada a promover orgánica e institucionalmente el bien común.... todos y cada uno tienen el derecho y el deber de participar en la política, si bien con diversidad y complementariedad de formas, niveles, tareas y responsabilidades. Las acusaciones de arribismo, de idolatría del poder, de egoísmo y de corrupción que con frecuencia son dirigidas a los hombres y mujeres de gobierno, del parlamento, del partido político, como también la difundida opinión de que la política sea un lugar de necesario peligro moral, no justifican ni lo más mínimo ni la ausencia, ni el escepticismo de los cristianos en relación con la cosa pública.

Cristianos laicos. Iglesia en el mundo (CLIM)

«No te ruego que los saques del mundo [...] para que el mundo crea que Tú me enviaste [...] y que los has amado a ellos como a mí» (Jn 17,15.21.23).

26. Al mismo tiempo la condición eclesial de los laicos, su pertenencia y participación en la vida y misión de la Iglesia, está caracterizada por su «índole secular». Los laicos por su novedad cristiana e índole secular, propia, pero no exclusiva concretan la inserción de la Iglesia toda en el mundo y para el mundo. Los laicos viven en el mundo, en las condiciones ordinarias de la vida familiar y social. Y son llamados por Dios para santificar el mundo desde dentro, a modo de fermento

27. El campo propio de su acción evangelizadora es el mundo vasto y complejo de la política, de lo social, de la economía y también de la cultura, de las ciencias y de las artes, etc.. Es urgente y necesario acentuar esta dimensión. Sin olvidar que la corresponsabilidad de los laicos comprende la edificación de la comunidad eclesial y su acción evangelizadora en la sociedad civil

28. La participación de los laicos en la vida de la comunidad eclesial y su acción evangelizadora en la sociedad civil no son responsabilidades paralelas y acciones separables ni contrapuestas. La formación de los laicos debe contribuir a una espiritualidad laical: a la unidad de vida, a una vida según el espíritu en el mundo. Las asociaciones de laicos son a un tiempo realizaciones de la Iglesia, comunidades evangelizadas y evangelizadoras.

29. Los laicos cristianos son Iglesia: miembros de la comunidad eclesial y ciudadanos de la sociedad civil, inseparablemente. Son el «alma de la sociedad» Son Iglesia en el mundo. Viven aquella unidad y distinción característica de lo católico, de la Iglesia, de Jesucristo.

https://www.youtube.com/watch?v=RB1admLndtw&list=RDRB1admLndtw&start_radio=1&rv=wqIbNftt7b8

(Apunta las dos o tres ideas que por una u otra razón te has fijado más ellas)